

EL DISCURSO PRESIDENCIAL DEL PRIMERO DE JULIO



No queremos hacer futurología y ponernos a predecir lo que Vd. nos va a decir el primero de Julio. Este año la fecha no le ha caído en buen día. Este año el primero de Julio cae en domingo y Vd. sabe que en domingo cientos de miles de salvadoreños escuchamos a Mons. Romero en lo que nos tiene que decir sin tapujos ni mentiras sobre Dios y sobre la historia de Dios entre los hombres. Este domingo también, tal vez en el mismo momento en que Vd. esté dando su discurso, se estarán leyendo en todas las misas de la arquidiócesis el pronunciamiento del Arzobispado con ocasión de la muerte del Padre Palacios.

Pero así y todo todavía estamos interesados por lo que Vd. pueda decir. No en vano es el Presidente de la República y Comandante supremo de la Fuerza Armada. Le vamos a decir sencillamente, si todavía es tiempo, qué nos interesaría que nos aclarase en su discurso.

Nos interesaría, en primer lugar, que dejara claro el progresivo empeoramiento económico, social y político, que ha sufrido el país en los dos años de su Gobierno. No nos diga las cosas que ha hecho para remediarlo, por lo menos no nos diga las cosas que durante estos días han inundado los periódicos y sus arcas comerciales. Es, por ejemplo, ridículo, lo que anuncia el Ministerio de Justicia como aporte al bienestar para todos y es completamente deformante la mezcla de obras grandes y pequeñas, de ayer y de mañana, que día a día y con machacona repetición nos muestran los organismos oficiales. Sálgase de esos tópicos, aunque sí nos puede explicar si se ha sacado el debido provecho al presupuesto del Estado en las obras que realmente necesita el país. Díganos, pues, a qué se debe el empeoramiento. La historia de la Iglesia de El Salvador no conoce un período de persecución, de muertes de sacerdotes, de expulsiones de sacerdotes y religiosos, de tirtyras y encarcelamientos, de asesinatos de catequistas, de amenaza constantes, como el período que va desde su nominación como candidato a la Presidencia por el anterior Gobierno y el día de hoy. La historia de las clases populares



si dejamos la espantosa y criminal masacre del 32, no tiene en tiempos recientes nada que supere a lo de los últimos años, tanto cuanto Ud. era ministro de Defensa como ahora que es Presidente de la República: las increíbles matanzas de Catedral y de la Embajada de Venezuela, el rosario de maestros muertos día a día... todo ello es algo que debe explicarse muy a fondo. Sabemos cómo han sido posibles las trágicas muertes de hombres beneméritos del Gobierno, de la organización estatal, de los cuerpos de seguridad, etc, y sabemos a qué se deben porque los grupos terroristas que los causan se hacen cargo de ellas. Pero no sabemos de dónde viene esa otra tremenda represión sangrienta contra la Iglesia, contra los campesinos, contra los maestros, contra los obreros.

Nos interesaría, en segundo lugar, que nos aclarase frente a la espantosa situación actual estas ~~existen~~ cuestiones: primera, qué puede hacer y qué no puede hacer; segunda, qué quiere hacer y qué no quiere hacer; tercera, qué le dejan hacer y qué no le dejan hacer. Sabemos que son preguntas poco políficas, pero son preguntas absolutamente cruciales. De poco le servirá acudir a la idea del Foro, porque el Foro, al parecer, ha perdido ya hasta el nombre, no digamos ya la participación nacional.. Si sigue haciendo y diciendo las mismas cosas que en estos dos últimos años, los resultados serán tan malos y tan trágicos como los de estos dos últimos años. Su última carta pareciera ser la de constituirse en régimen de transición, en régimen de paso para que tras unas elecciones libres empiece a verse comprometido el pueblo en una tarea común. Ojalá no sea demasiado tarde. Fue una oportunidad que botaron en 1972, cuando todavía no se daban ni guerrillas ni terrorismo. Su posición es difícil. Pero algo radical tiene que hacer para ayudar a salir al país de donde se encuentra. Este país que tiene grandes dificultades, pero que también tiene grandes potencialidades, unas potencialidades que ni su Gobierno ni los Gobiernos anteriores han sido capaces de poner en marcha.

29-jun.-79